

# LEJOS DE TODO MEDIODÍA

---

Autor: CARLA OLIVERA

---

Ya sabés, amiga,  
que los sueños tienen algo de lo que no vemos  
de lo que quisiéramos entender  
como un material transparente pero esmerilado  
que cuando una se le quiere acercar para tocarlo  
para sentir su contextura  
su tibieza  
la profundidad con que está hecho  
abre sus colores en un tornasol que ciega y te deja  
como agotada  
confundida y sedienta,  
y querés saberlo mejor  
querés volver a tocar la superficie del sueño  
rearmar los pedazos de imágenes que van quedando como sedimento  
como partes rotas de una foto vieja  
rearmar lo que de a poco  
con las horas de la mañana  
se transforma en polvo colorido y un cascabel sonando cada vez más lejos.

Por eso quiero contarte, amiga,  
antes de que el mediodía lo sople definitivamente,  
que te soñé en el barrio de nuestra infancia,  
en una vereda que ya no me pertenece,  
frente a la casa de Sole,  
que ha muerto hace tanto,  
eterna y bella y joven como una diosa pequeña y solitaria,  
ahí estábamos las dos por ir a no sé dónde.

Yo te mostraba un jardín de flores altas  
más altas que vos,  
y una hilera de vestidos que yo guardaba para nosotras  
vestidos de bailar  
para ser bellas y eternas como Sole  
antes de que nos lleve la muerte a otro tornasol que tampoco sabremos tocar.

En un jardín de flores  
en el barrio de nuestra infancia  
fuera de nuestras casas  
un jardincito nos proponía una danza que ansiábamos bailar  
y sonreíamos como dos chiquilinas que van a jugar el juego de ser otras  
de colgarse vestidos largos para ir a no sabemos dónde  
antes de que venga el tiempo.

*En el fondo de todo hay un jardín*

*ahí está tu jardín,*

*talita cumi.*

Ahí está nuestro jardín

lejos de todo mediodía.